

### Aquí se compra sin dinero

Ropa, muebles o electrodomésticos... El trueque está más presente que nunca, una práctica rescatada del pasado que día a día gana más adeptos.

(1) “La última vez que fui a un mercado de trueque, volví con montones de cosas que me vinieron de maravilla. Unos días antes hice limpieza de armario y cogí toda la ropa que no me servía. Allí pude intercambiarla por una barrera de cama para mi bebé, un peluche y  
5 varios tarros de mermelada casera. Todo me vino perfecto y me supuso un gran ahorro”. Así de entusiasta se muestra Ciara Condon, de la Fundación El Tranvía, una de las entidades pertenecientes a la Red de Trueque de Zaragoza  
10 que organiza desde hace siete años mercados de intercambio.

(2) La toma de conciencia de un consumo responsable cada vez está más extendida y consolidada en la sociedad. “Desde nuestra  
15 asociación hemos visto cómo la gente que participa en los mercados ha pasado de traer ‘basurillas’ a intercambiar objetos que realmente cubren necesidades”, explica Ciara Condon. Y es que, el principal objetivo de este tipo de mercados es conseguir que estos espacios de consumo alternativo se conviertan en una forma de ahorro  
20 real basada en las tres ‘R’: Reducir, Reutilizar y Reciclar. “Se busca dar una segunda vida a los objetos en buen estado y que ya no se utilizan y, lo más importante, sin la presencia de dinero”, apunta.

(3) La participación en los mercados de intercambio, sin duda, se ha intensificado debido a la crisis y a la necesidad de buscar nuevas formas  
25 de ahorro. “La imaginación se ha tenido que agudizar, y es ahí donde entran los trueques. Quizá haya personas que desde hace tiempo estemos más sensibilizadas con la idea de que otro tipo de economía es posible, pero, para otras muchas, es algo nuevo. Así que es estupendo ver cómo gente que nunca se había interesado por este tipo de eventos,  
30 ahora acude de forma regular”, sostiene Ciara Condon. Lo cierto es que este tipo de organizaciones ha conseguido satisfacer ciertas necesidades de consumo sin utilizar dinero, y de ese modo conseguir un ahorro real entre sus participantes.



*adaptado de: El País, 04-09-2014*